

# opinión

## HACE 25 AÑOS

En Inglaterra, la reina Isabel II disolvió la Cámara de los Comunes, a petición de la primera ministra Margaret Thatcher, para celebrar elecciones anticipadas.

## La Prensa

[OPINIÓN DE RAC]

FUNDADO EN 1980

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

### PRESIDENTE

Fernando Berguido

### PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

### DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

### DIRECTORA

Siaska S. Salcedo S.

### SUB DIRECTORES

Rolando Rodríguez B.

Lourdes de Ubalda

### EDITORES:

Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Juan Luis Batista (Política), Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Yasmina Reyes (Mundo) Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Edwards Santos (Fotografía), Mileika Bernal (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

### GERENTE GENERAL ENCARGADO:

César A. Tribaldos Giráldez

GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltré (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente en el HoyxHoy. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400

ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:

222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264



## SUSPICIAS.

# Torrijos, el PRD y la Iniciativa de Mérida

Rolando Villalaz Guerra

opinion@prensa.com

De cuando en cuando, la Secretaría de Comunicación del Estado envía escuetos boletines de los distintos viajes que ha hecho el actual Presidente de la República, la gran mayoría llenos de ditirambos, loas y elogios a las acciones efectuadas por el inquilino del Palacio de Las Garzas, a quien le queda menos de un año para que continúe con ese culto a la personalidad con los dineros de todos los panameños.

Ahora que el presidente Torrijos Espino ha vuelto a efectuar un viaje a Washington para hablar con el Presidente de Estados Unidos más impopular de todos los tiempos, han levantado muchas suspicacias los “silencios” más que lo escrito en los boletines que repiten los periodistas “gastos pagos” que abundan

en los medios locales.

La llamada Iniciativa de Mérida es algo así como un Plan Colombia para México, Centroamérica y Panamá, donde hay un fuerte componente militar y estratégico. Si bien no se habla de envío de tropas norteamericanas, los lineamientos, entrenamiento y asesoría responden a requerimientos de Estados Unidos.

El problema de esta iniciativa es que el presidente Bush, bajo su óptica, ve el tema del narcotráfico como un asunto fundamentalmente bélico y no como un tema de salud pública y de prevención y educación en la sociedad. Nada en la Iniciativa Mérida aborda el problema de los financiadores, distribuidores y consumidores dentro del combate al narcotráfico, sino que ubica el tema dentro de los fines estratégicos de Washington de cooptar a Estados, para la supuesta lucha contra el terrorismo para defenderse ellos de ese flagelo y no los países del área.

Por ejemplo, la corrupción dentro de la Policía norteamericana no tiene nada que envidiarle a la existente en América Latina, por lo cual habría que ver qué piensa hacer Estados Unidos para atacar de manera más eficiente, no solo el consumo de drogas y las operaciones de narcotraficantes dentro de su territorio, sino también la extensa red de lavado de dinero existente en Estados Unidos que, según fuentes mexicanas, se calcula que recibe unos 10 mil millones de dólares anuales.

La llamada Iniciativa de Mérida, que lleva el nombre de la ciudad del estado de Yucatán donde se reunieron en octubre de 2007 los presidentes Bush y Calderón, habla de una ayuda de mil 200 millones en tres años, repartida en unos mil millones para México y alrededor de 150 millones para Centroamérica y Panamá. Con ese dinero, se supone que se va a combatir la demanda de

drogas, el flujo de armas y armamentos y un denominado “entrenamiento comunitario” para que se enfrenten a las pandillas y organizaciones criminales.

Y, como es obvio, ese plan implica asesores militares norteamericanos en los países de la región para verificar y revisar que el plan o iniciativa se cumpla.

En un año electoral y con un Congreso dominado por el Partido Demócrata, las posibilidades de que la Iniciativa de Mérida se apruebe corre la misma suerte de apurar los TLC con Colombia y Panamá. Son dos alas de un mismo pájaro, y el supuesto respaldo que Bush le brinda a Torrijos trae “premio”: embarcar al país en la lucha que lleva el Gobierno de Estados Unidos para enfrentarse a los terroristas, lo cual coloca a Panamá en una situación de mayor inseguridad, no siendo ese un problema de los panameños. El alto costo de la vida, los incre-

mentos en las tasas delictivas, aunados a los indicadores de desempleo, la frustración juvenil para encontrar condiciones aceptables de vida y contar con un futuro medianamente estable son, entre muchas razones, parte de la patología social que conduce a la drogadicción.

Mientras el PRD y Martín Torrijos no entiendan que deben ponderarse en la estrategia, el deterioro de los valores y principios sociales, junto a una pobreza y marginación que va polarizando socialmente al país, planes o iniciativas como la comentada esta semana en Washington, serán de efectos muy escasos y de limitada vigencia. Eso, sin contar con que un préstamo de esas cantidades irá amarrado de condiciones e imposiciones por parte del Gobierno que lo otorga.

El autor es abogado y profesor universitario.

## EN BUSCA DE UN NUEVO GOBIERNO.

# Cansados de la vieja cantaleta política

Jacinto L. López Alemán

opinion@prensa.com

Las conocidas luchas internas de los partidos políticos tradicionales, la grave crisis social, económica y política en que está inmerso el país, y la latente corrupción dejan en evidencia una realidad que insisten en desconocer los dirigentes y voceros politiqueros de esos partidos, llámese Panameñista, Mollirena, Unión Patriótica, Liberal, Popular o PRD, que nos recuerda el estribillo de una canción popular, pues insisten en la misma cantaleta en sus discursos demagógicos.

Si fuesen la mitad de lo honestos y sinceros que dicen ser, admitirían que ya les dimos su oportunidad y que solo nos han dejado decepción, frustración y desesperanza, agravando el escepticismo existente hacia los políticos y la política en general, y aceptarían darle paso a otros dirigentes políticos, renovados y cimentados en una concepción diferente de liderazgo y una sólida orientación programática coherente con los auténticos intereses

de este sufrido pueblo.

Es innegable que el apoyo que reciben estos partidos desde 1994 no es producto de su capacidad y eficiencia sino, por el contrario, es el resultado de la ineficiencia e irresponsabilidad demostrada como gobierno, razón fundamental por la que se han estado relevando cada cinco años. Es un triunfo aparente que no surge de grandes logros y ejecuciones, sino del fracaso y del pase de factura de los electores contra sus cinco años de desgobierno y de no llenar siquiera las mínimas expectativas en la solución de sus problemas más relevantes.

Estos partidos y sus dirigentes solo han demostrado que no están cimentados en objetivos y principios firmes y definidos, sino que existen para salvaguardar intereses particulares y económicos, que solo responden fielmente a los más poderosos, para hacerlos más ricos incluso por encima del sufrimiento del resto de los panameños, ejemplos claros: la alianza del PRD y Partido Popular, y la postulación del ex presidente Endara por Solidaridad en las últimas elecciones, cuan-

do a Ricardo Arias Calderón y Samuel Lewis Galindo, respectivamente, solo les interesaba salvar sus cascarones políticos; y más reciente Unión Patriótica, híbrido aprobado sin oposición alguna por los Partidos Liberal y Solidaridad.

Hoy vemos cómo los dirigentes del panameñismo avalan las postulaciones de dos “saltamontes políticos”, Alberto Vallarino y Juan Carlos Varela, olvidan que en 1999 ambos irrespetaron la decisión de las bases de candidatar a Mireya Moscoso, Vallarino siendo candidato por otro partido, y Varela siendo su jefe de campaña. ¿Con qué moral estos señores dicen ahora que respetarán “la voluntad de la bases” sobre las alianzas? ¿Estarían dispuestos a deponer sus intereses por una gran alianza? ¿Qué credibilidad pueden tener entre sus copartidarios, y entre todos los panameños?

De allí la percepción generalizada de que existe un denominador común entre esas dirigencias políticas: “la corrupción”, porque cuando están en oposición muestran grandes virtudes y hasta hacen propues-

tas para eliminarla, pero una vez ascienden al poder entran en una amnesia grave, sucedió con el PRD en 1994, los panameñistas el quinquenio recién pasado, y ahora con el PRD y PP, no se acuerdan ni cumplen ninguna de sus promesas, sino que producto de la soberbia y la embriaguez de poder se convierten en sordos y ciegos, no escuchan el clamor del pueblo y no ven los problemas que agobian a los más humildes, ni la ineptitud y deshonestidad de sus más cercanos colaboradores.

Es hora de cambiar y hacer buen uso del poder soberano que tenemos de elegir a quienes nos gobiernan, entender que la única forma de elegir los mejores es no dejarnos embaucar más por los discursos y mensajes demagógicos de esta arcaica dirigencia, que nuestros problemas nunca van a ser resueltos por quienes se contraponen a nuestros intereses.

Escojamos y seleccionemos a aquellos hombres y mujeres sinceros, decentes y honestos, que tengan un verdadero sentimiento de pueblo e interesados en defender a

los más necesitados, en resolver real y efectivamente los problemas más apremiantes que nos aquejan, como la pobreza, el desempleo, la mala distribución de la riqueza, la educación, la seguridad social, la inseguridad ciudadana, la delincuencia (incluidos los de saco y corbata).

Mahatma Ghandi dijo una vez: “Si quieres cambiar al mundo, cámbiate a ti mismo”. Nosotros tenemos esa oportunidad diciéndole no a esa fracasada y obsoleta clase política y haciendo un objetivo, reflexivo y sensato análisis para seleccionar y darle la confianza y la oportunidad a nuevos actores políticos, solo así podremos lograr tener el Presidente y el Gobierno ideal, que se erija por encima de meros intereses personales y politiqueros, que solucione efectiva y eficientemente los graves problemas que nos aquejan, y finalmente para que nuestro país sea presidido y administrado por un real y verdadero estadista, que haga honor al mandato expreso que le vamos a conferir. Recuerda que tú tendrás el gobierno que te mereces.

El autor es asesor independiente